(**CARLOS MARTÍ**, 17/12/2018) Como cada año por estas fechas, las calles de nuestras ciudades se iluminan con distintos motivos o diseños propios en estos días de Navidad, los centros comerciales y alrededores empiezan a sufrir el colapso de la afluencia del público, los hogares se iluminan y se decoran con motivos propios de la Navidad.

Distintas exposiciones cargadas de figuras y paisajes conocidas como belenes se abren paso en distintos lugares públicos, personajes como pastores, magos de oriente, ángeles que se aparecen, María, José y el bebé nacido en un establo y acostado en un pesebre, nos son conocidos, árboles encendidos de luces y adornos navideños invaden nuestras plazas y hogares.

Este contexto migratorio es el verdadero escenario de la Navidad del Evangelio, el nacimiento d

La Navidad regresa un año más y, con ella, la nostalgia por los que no están y un cierto aire de humanidad que nos invade. Es tiempo de grandes cenas en familia, de compras y regalos.

Los anuncios nos abordan e incitan al consumo casi irracional en estas fechas, incentivados por la creatividad de los publicistas y sus mensajes que no dejan de hacernos los protagonistas de estas fiestas.

Pasarán estas fechas y todo volverá a ser lo mismo de siempre….

Te has parado a pensar ¿Y si la Navidad fuese más que una bonita leyenda o historia? ¿Y si la Navidad respondiera a su significado? ¿Y si la Navidad realmente fue el nacimiento del niño Dios? ¿Y si la Navidad supuso la irrupción del mismo Dios en la historia de la humanidad?

Juan 1:14 nos dice: *"Entonces la Palabra se hizo hombre y vino a vivir entre nosotros. Estaba lleno de amor inagotable y fidelidad. Y hemos visto su gloria, la gloria del único Hijo del Padre."*

La Palabra por la que todo fue hecho y sin la que nada de lo creado pudo ser, se hizo como uno de nosotros, nacido de mujer, envuelto en pañales en un pesebre, lugar donde comen los animales en los establos, pues no hubo lugar mejor para él.

Como entonces, la navidad o su nacimiento se sigue celebrando, pero sigue sin tener un lugar importante en la vida mucha gente.

En aquellos días, José y María se desplazaban a su ciudad para ser empadronados (Lucas 2:1-3). El censo respondía a una estrategia de control del imperio, de esta manera se aseguraban el dominio del imperio sobre el pueblo colonizado.

Este contexto migratorio es el verdadero escenario de la Navidad del Evangelio, el nacimiento del niño Dios, nos habla de un Dios cercano y próximo, solidario con los que no encuentran refugio en estos días, víctimas de una globalización que ha beneficiado a unos pocos.

Dios migra de su condición divina por amor radical a la humanidad y se hace un igual a nosotros, que se desplaza desde lo trascendental a nuestro mundo para habitar entre nosotros y mostrarnos de esta manera su gracia y verdad.

[redacted]